



## PRESENTACIÓN

La interrelación entre Ciencia, Tecnología y Sociedad es un problema de estudio que interesa abordar desde múltiples perspectivas a investigadores de las diferentes ramas del saber.

Cuando Jorge Wagensberg en su obra *A más cómo, menos por qué* reflexiona sobre la idea «Pienso, luego existo», que Descartes nos dejó, expone que «una mente puede ver, mirar, observar, experimentar . . . , es decir, una mente también conversa con la realidad exterior»; y es que incorporar el término «sociedad» al tradicional binomio ciencia y tecnología confiere humanismo y dimensión dialógica al quehacer del investigador y dota de función social a universidades, centros y grupos de investigación científico-tecnológica; esto es, el término social implica esa conversación con la realidad exterior, que en este caso tomaremos como la realidad social que envuelve a investigadores.

Este diálogo de saberes -y de ignorancias- crítico y respetuoso actúa como catalizador de la innovación social,

entendiendo que la misma requiere de espacios para una reflexión crítica sobre el por qué y para quién de la ciencia y la tecnología. La respuesta a estas preguntas ha de conducir hacia políticas públicas y de cooperación público-privada, promotoras de auténtica apropiación social del conocimiento científico tecnológico, que de producirse contribuirá al desarrollo social y económico de las personas y los territorios.

La edición número 11 de la revista *Trilogía*, de un modo u otro recoge las reflexiones de líneas anteriores en ocho valiosas contribuciones, de las cuales cuatro artículos son muy próximos a la apropiación social de la ciencia y la tecnología; uno de ellos caracteriza los sistemas tecnológicos desde los enfoque sociales; otro, presenta la filosofía política de John Dewey a manera de reflexión dentro del campo de estudios CTS; el siguiente, confronta la técnica y la cultura en términos de que lo simbólico parece reñir con la aplicabilidad de lo técnico y un último en esta primera parte, propone una educación científica para el ciudadano.

De otro lado, dos artículos más nos ofrecen interesantes visiones sobre la gestión del conocimiento, que va desde la percepción y actitud frente a las publicaciones científicas pasando por la gestión del conocimiento para el desarrollo local; y finalmente, dos artículos abordan desde un enfoque humanístico el problema de uso y consumo de tecnología y el problema de afrontamiento de situaciones duras como la muerte de pacientes pediátricos.

El artículo sobre *Enfoques sociales sobre los sistemas tecnológicos*, ofrece una reflexión sobre el papel de las personas en los sistemas tecnológicos, y es que la tecnología es producida y consumida por las personas, razón de más para pensar en la participación pública en los sistemas tecnológicos como indicador de ejecución de la función social de la tecnología.

Por su parte, el artículo *Los estudios CTS: un enfoque pragmático*, presenta la filosofía política de John Dewey como una reflexión que aboga por la conveniencia de una filosofía política de la ciencia y la tecnología en los estudios CTS.

*Linajes técnicos, tradiciones culturales. Breve excursión por las transversalidades entre técnica y cultura*, es un viaje apasionante entre el estudio del mundo de lo simbólico, con toda la carga de tradiciones colectivas que aparentemente dibujan escenarios de conservadurismo ideológico, y el estudio del mundo de los desarrollos científicos y técnicos, tras el cual aparentemente se produce el gran despliegue de conocimientos. Se trata de una contribución al diálogo de saberes buscando los puntos de intersección entre lo cultural y lo técnico.

Continuando con esta dimensión dialógica de enfoque social, encontramos el artículo *Comprensión sobre la naturaleza de la ciencia en la enseñanza de las ciencias desde el enfoque Ciencia, Tecnología y Sociedad (CTS)*, que entra de lleno en el paradigma de la apropiación social de la ciencia y la tecnología al proponer un enfoque favorecedor de la formación ciudadana en

relación con los problemas de la ciencia y la tecnología, y analizar la imagen social de la ciencia y la tecnología como consecuencia de este esfuerzo educativo para la sociedad.

En relación con la gestión del conocimiento, el artículo *Discursos sobre acceso abierto en científicos chilenos*, nos motiva a reflexionar sobre la producción y circulación del conocimiento científico, a revisar patrones clásicos de producción científica y contrastarlos con las nuevas formas de publicaciones de acceso abierto, todo ello cuidando la calidad del conocimiento y de su divulgación.

El artículo *La gestión del conocimiento para el desarrollo local. Caso de estudio Florencia-Cuba*, aproximará al lector a una de las consecuencias más importantes de la gestión y transferencia del conocimiento: el desarrollo local, siempre y cuando la estrategia para capacitación en intervención en problemáticas contemple la diversidad de actores sociales, clave en el desarrollo local.

De otro lado, *Humanismo y consumo en la perspectiva de Herbert Marcuse*, invita a reflexionar sobre la condición humana desde la racionalidad en el consumo y uso de la tecnología. Tomar la perspectiva de Marcuse es pertinente con los propósitos de apropiación social de la ciencia y la tecnología, pues se trata de que el ser humano no quede anulado frente los avances de la tecnología, convertido en mero consumidor pasivo y no crítico.

Por otra parte, y en el marco humanístico, el artículo *Estrategias de afrontamiento del equipo multiprofesional ante la muerte del paciente pediátrico con cáncer*, nos encontramos un análisis sobre las distintas maneras de abordar situaciones traumáticas o cuando menos delicadas del ámbito de la salud. El profesional como ser humano con mayor o menor resistencia a la autocrítica en función de una serie de condicionantes y que entrenados en técnicas de resolución de problemas pueden desarrollar su función con calidad de vida profesional.

Desde *Trilogía*, fiel a su objetivo divulgador y socializador de la ciencia y la tecnología, confiamos en que la lectura de estas contribuciones aporte luz sobre el eterno debate de enfrentar y dividir el conocimiento en ciencias sociales, ciencias puras, ciencias duras, ciencias blandas. Ya estamos

en la era de la cuarta cultura, era inter y transdisciplinar, en la que ciencias de la vida, ciencias sociales, artes interactúan para generar nuevos conocimientos que a pesar de su complejidad han de ser transferidos a la sociedad para que esta se apropie de los mismos.

**Rosa María Torres Valdés**

Doctora en Publicidad y Relaciones Públicas  
Máster en Biotecnología y Biomedicina

Profesora investigadora en el Departamento de Comunicación y Psicología Social en la Universidad de Alicante. Promotora del Colaboratorio de Innovación Social en la Universidad de Alicante  
[rosa.torres@ua.es](mailto:rosa.torres@ua.es).